

09 mayo 2013

Ecuador

ECUADOR El poder político ha ejercido presión sobre los medios. Durante los últimos meses del régimen de Durán Ballén, el ex Presidente se quejó de manera reiterada y dura por las revelaciones sobre obras públicas, cuya ejecución benefició a sus allegados. Por otra parte el gobierno de Abdalá Bucaram, quien asumió el O de agosto, comenzó con un trato desconsiderado a la prensa. Los cronistas fueron alejados durante un lapso del palacio de gobierno y subsisten dificultades para acceder a los personajes públicos. Las revelaciones del Diario HOY sobre la construcción de un aeropuerto en la ciudad de Bahía, en condiciones que aumentaron en gran escala el valor de tierras pertenecientes a altos funcionarios del pasado gobierno de Durán Ballén, provocaron acusaciones oficiales de sensacionalismo y ligereza. Durante la administración de Bucaram, el secretario de prensa de la presidencia de la república, Fernando Artieda, pretendió desalojar a los periodistas de los espacios habitualmente ocupados en el palacio de gobierno. Esta disposición, dada a los dos días de iniciado el gobierno de Bucaram, quedó pronto rectificada. En general los cronistas tienen más dificultades para llegar al Presidente y a la plana mayor del gobierno que en administraciones anteriores. En varias ocasiones, altos funcionarios del régimen no han concurrido a programas periodísticos en vivo, tras haber comprometido su presencia, lo cual se ha considerado como una presión sutil a periodistas que hacen preguntas o comentarios que no son del agrado oficial. El marco legal que rige la actividad periodística no ha variado. Subsiste el derecho a la réplica y la colegiación obligatoria. Sin embargo, la falta de reglamento, en el primer caso, y un resquicio legal, en el segundo, han servido para conservar intacta la libertad de prensa, en relación a estas materias.
